

En la región de Provence es donde más grupos de productores-consumidores asociados se han formado



Los AMAP, contrato entre agricultores y consumidores

► Texto y fotografías: Daniel López García

Contaminación, pérdida de biodiversidad, una creciente dependencia de un inseguro mercado mundial... y un generalizado “comer mal” son algunos de los aspectos que han llevado a tomar conciencia de que agricultores y consumidores nos necesitamos mutuamente. Así han surgido en Francia los grupos llamados AMAP, siglas de la Asociación por el Mantenimiento de la Agricultura Campesina. Un modelo de asociación entre pequeños productores agrícolas y consumidores. Puede ayudarnos saber cómo funcionan y cómo se organizan

Surgidos en Francia en 2001, se van extendiendo de forma vertiginosa. Alliance Producteurs-Ecologistes-Consommateurs (A-PEC)⁽¹⁾ hablaba de 80 en 2005, aunque algunos miembros de la organización hablan en la actualidad de hasta 400 AMAP en toda Francia. El movimiento comenzó cuando unos agricultores del sur de Francia decidieron crear lo que llamaron AMAP, tras un viaje a los EEUU en el que conocieron la existencia de los proyectos de CSA⁽²⁾. Al comenzar esta nueva iniciativa, la A-PEC hizo el proyecto suyo y apoyó en la difusión y dinamización de nuevos AMAP, aunque no en todas las regiones de Francia por igual. Para seguir el proceso de extensión de los AMAP, nos vamos a centrar en la evolución que han seguido en la región Provence-Alpes-Côte d'Azur (PACA), donde más se han desarrollado.

Alliance Provence, espacio de concertación

Alliance Provence se encarga de dinamizar los AMAP de la región. Asesora en la creación y desarrollo de los

nuevos AMAP, y debe dar su aprobación cada vez que se forma uno nuevo, visitando la finca del productor, conociendo a los consumidores y asegurándose de que todo cumple con los principios de los AMAP. Además, se encarga de la difusión de la iniciativa; de mantener una página web; de realizar actos de formación y difusión en relación a la agricultura de proximidad; y de la coordinación con otras regiones y proyectos de otros países. En la actualidad es la principal referencia para este tipo de proyectos en toda Francia.

Su composición se divide en cuatro partes: productores familiares; asociaciones socias; AMAP; y consumidores (o “consumactores”, como ellos les llaman). Cada parte tiene la misma representación y el mismo peso en el Consejo de Administración. Además, la Alliance cuenta con dos trabajadores: un secretario y un animador para explicar el concepto a los nuevos AMAP, y están en trámites para contratar un técnico agrónomo –para la asesoría y acompañamiento de la producción ecológica– y un director técnico.

La carta de los AMAP, fijada por Alliance, establece los principios y los puntos generales de su estructura y funcionamiento. Según este documento, un AMAP tiene por objetivos “preservar la existencia y la continuidad de las granjas o fincas de proximidad dentro de una lógica de agricultura sostenible, esto es: una agricultura campesina, socialmente igualitaria, y ecológicamente sana”. Reúne a un grupo de consumidores y a un agricultor alrededor de un contrato a través del cual cada consumidor compra al principio de estación una proporción determinada de la producción, que se distribuye periódicamente a un coste constante. Los productores que dedican toda su producción a un AMAP acuerdan un precio con los consumidores en función de los costes y gastos de mantenimiento de la actividad. Los que sólo dedican una parte, deben acordar un precio con un determinado porcentaje de descuento respecto a sus precios de mercado. El hecho de compartir los riesgos de la producción (climáticos o sanitarios) y la sobreproducción del verano, hacen de éste un sistema independiente de los precios del mercado y sus fluctuaciones.

Cada AMAP ha de tener un sólo productor, aunque puede recibir distintos productos estableciendo contratos con otros productores. Lo que se reparte cada semana se acuerda a principio de estación, y todos los productos deben provenir directamente de la granja. La carta también habla de la calidad de los alimentos (no se pueden utilizar químicos de síntesis), de la solidaridad de los AMAP con otros agricultores, y del respeto de los derechos de los asalariados de cada granja o finca, entre otras cosas. Pero más allá de estos puntos definidos en la carta, cada AMAP debe concretar su funcionamiento de forma autónoma.

Ante la globalización sólo la unión entre productores y consumidores permitirá la supervivencia de una agricultura perdurable

Un ejemplo de AMAP en Marsella

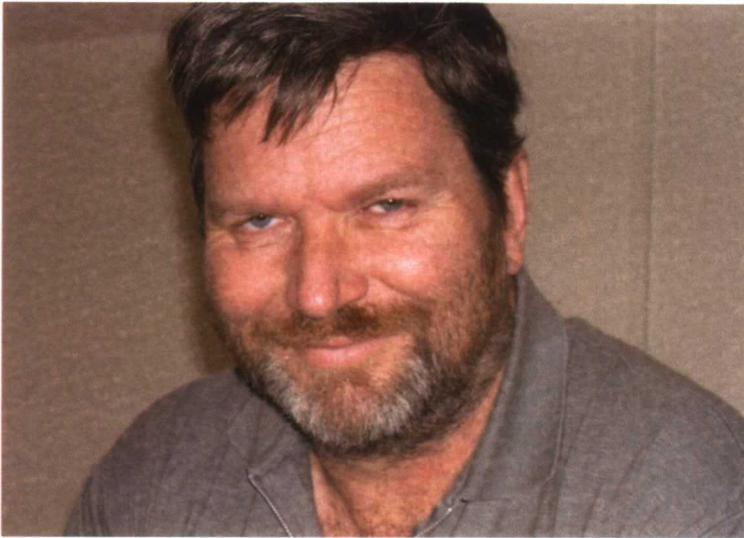
Jerome Laplane es agricultor ecológico y distribuye sus productos en dos AMAP, y en la venta directa en el mercado campesino de Cours Julien en Marsella. Jerome es militante de la Confederation Paysanne Française (CPF), y forma parte del Consejo de Administración de Alliance-Provence. Es el titular de una granja con 5ha de tierra en la Provenza, cerca de Roquevaire. Cultiva 3ha de hortaliza, manejando alrededor de 40 cultivos diferentes durante todo el año. También tiene 3.000m² de invernaderos, aves, frutales y olivos. En la finca trabaja otra persona asalariada a tiempo completo y una más en los seis meses de mayor trabajo, además de contar a menudo con estudiantes en prácticas de las escuelas agrarias de la región. Para

su trabajo cuenta con tres tractores: uno nuevo y potente, y otros dos más antiguos que utiliza ocasionalmente.

Los AMAP para los que cultiva Jerome reúnen cada uno cerca de 50 cestas de verdura, correspondientes a 60 o 70 familias y 180 consumidores en total. En uno las familias se encuentran todas en Marsella, a unos 20km de la finca, donde funcionan en la actualidad otros 24 AMAP y alguna otra estructura de consumo asociativo con el sistema de cesta fija. En el otro las familias se encuentran en las cercanías de la granja, y van allí directamente a recoger el lote semanal. El tamaño de cada AMAP está establecido para permitir una más fácil gestión. Cada AMAP tiene un grupo gestor, formado por los consumidores, que realiza las tareas de contabilidad y de tesorería, animación del grupo, coordinación con los productores que les abastecen de otros productos (en este caso queso, miel, carne, pan y fru-



Un AMAP tiene por objetivo la continuidad de granjas cercanas dentro de una agricultura campesina y ecológica



Jerome Laplane, agricultor ecológico, titular de una granja de 5ha cerca de Marsella abastece a más de 70 familias en los AMAP y en un mercado

ta) y presidencia del AMAP. Por otro lado, cada consumidor se encarga de coordinar o realizar la distribución una semana al año.

Se reúnen al completo dos veces al año, y una o dos veces al año se organizan días de puertas abiertas en la finca, a los que suelen ir 50 o 60 personas de cada AMAP. Jerome también informa todas las semanas a los consumidores del estado de la huerta y de otros aspectos de la producción, como las épocas en que tiene más trabajo, por si quieren acercarse a ayudar, aunque sólo dos personas acuden regularmente. Cuando Jerome ha necesitado un apoyo fuerte, los consumidores han respondido. Como el año pasado, cuando la inversión en las instalaciones para la producción de huevos falló y quedó fuertemente endeudado.

La cuota de socio del AMAP, 19 euros/semana, se paga por adelantado cada 6 meses. El acuerdo entre Jerome y los consumidores es que la verdura que éstos reciban va a salir entre un 15 y un 20% más barata que los precios de Jerome en el mercado campesino. Además, se compromete a repartir en los AMAP todo lo que no venda en el mercado, a la vez que los consumidores deben aceptar que si hay problemas y la cosecha se reduce en algún período, también deberán asumir las pérdidas. Jerome nos explica que para él es muy importante que los consumidores asuman los riesgos e inestabilidades de la producción agraria, a la vez que comparten los beneficios de las buenas cosechas.

Conversando sobre el movimiento de los AMAP

Estuvimos charlando con Jerome acerca de la situación actual del movimiento de los AMAPs, y pudimos hacerle algunas preguntas:

¿Qué criterios sociales hay para la constitución de un AMAP?

Alliance-Provence discute actualmente estos criterios, que deben cumplir los de la carta de los AMAP de la región PACA. En la práctica se reducen a los criterios establecidos por la CPF para lo que denominamos agricultura campesina: que sea agricultura familiar (no más de 1 o 2

asalariados por granja); que la producción sea local (menos de 100km de distancia entre producción y consumo), y que la producción sea de agricultura ecológica certificada o sin el empleo de pesticidas o herbicidas químicos. Pero en la práctica es el Consejo de Administración de Alliance quien examina caso a caso, y quien decide en último término quién hace agricultura campesina y quién no.

Durante los 2 últimos años hemos tenido un gran debate sobre la agricultura ecológica. Hay gente en la Alliance que le da importancia sobre todo a la agricultura campesina, y no quiere excluir a pequeños agricultores convencionales. Pero en la carta hemos acordado que no se deben utilizar químicos de síntesis en la producción y –aunque nunca se ha pedido certificación– sabemos que hay productores que no cumplen este acuerdo. En la actualidad hemos acordado que todos los AMAP tendrán que demostrar que no utilizan químicos, ya sea a través de la certificación oficial o de alguna institución independiente que lo acredite. En la práctica, el 60% de los productores de Alliance-Provence están certificados y otro 20% cultivan en ecológico aunque no lo estén. El 20% restante tendrá que reconvertirse o irse.

¿Qué problemas están surgiendo en estos años de desarrollo de los AMAP?

El primero es que no está claro lo de la producción ecológica, y esto nos ha llevado a muchas discusiones y algunas muy fuertes. Cuando ha cambiado la presidencia de la Alliance hemos avanzado en este debate, como ya he explicado.

Otro problema es que estamos creciendo mucho y muy rápido, y eso nos está impidiendo realizar el trabajo de asesoría y acompañamiento de los nuevos grupos como nos gustaría. Por otro lado, encontramos que las familias quieren más diversidad en las cestas semanales. Para ello nos estamos planteando organizar la producción entre varias granjas para poder repartir cultivos, porque cuanto más diversidad, más difícil resulta la gestión de la finca. Sin embargo, personalmente creo que reducir la diversidad es un problema para una verdadera gestión agroecológica de cada finca.

Por último, excepcionalmente ha habido algunos productores que sacan en los AMAP los productos defectuosos, mientras que al mercado llevan lo bueno. Este es un serio problema para la confianza de los consumidores en general, y vamos a tener que hablar con esta gente.

¿Qué potencialidades ves en el modelo de los AMAP?

Por un lado, creo que es una oportunidad muy buena para la nueva instalación de jóvenes agricultores: la circulación de nuestros productos es mucho más fácil y segura con este sistema, porque tienes el apoyo de los consumidores. Por otro lado, es muy importante la unión entre productores y consumidores: podemos hablar y entendernos, y esto puede permitir la supervivencia de la agricultura. Los pequeños agricultores solos no podemos con lo que se nos viene encima con la globalización.

Dime dos límites de vuestra iniciativa.

Lo primero que veo es que no hay suficientes agricultores militantes, y menos cerca de las ciudades. Si las administraciones locales no apoyan este tipo de iniciativas, en poco tiempo la pequeña agricultura periurbana desaparecerá.

Por otro lado, es un límite para el desarrollo de esta iniciativa el que la gente piense que sólo es para ricos, y hay que trabajar esto, porque no es cierto. Tenemos que aprovechar la potencialidad de todas las personas. Incluso con gente de poco dinero podemos sacar adelante iniciativas muy interesantes, por ejemplo a través de microcréditos a jóvenes agricultores, como se hace en África o América Latina; o la creación de "cestas solidarias" para gente de menos recursos.

¿Crees que los AMAP son útiles para la concienciación y movilización de los consumidores en torno a las problemáticas rural y agraria?

Hay gente a la que sólo le interesa la verdura de calidad y barata, pero también hay mucha gente muy concienciada, y que poco a poco van conociendo y sensibilizándose con la situación en el campo. Nuestros consumidores están muy orgullosos de saber lo que pasa en la granja y de poder ayudar si es necesario. Mucha de esta gente piensa que estar en un AMAP es algo muy político.

¿Cómo valoras la importancia de los AMAP en el contexto de la agricultura campesina en Francia?

El peso real que tenemos en la actualidad es muy poco si nos comparamos con lo que mueven Carrefour o Alcampo. Pero a otro nivel es muy importante para muchos pequeños agricultores: en la región PACA los AMAP mueven 5 millones de euros al año.

A nivel simbólico también tiene mucha importancia: se

conoce mucho y se valora bien, también en los grandes medios de comunicación. Aunque se habla de los AMAP más que la importancia real que tienen, esto hace aumentar la conciencia y puede que ocurran cosas en el futuro que no habíamos imaginado antes.

A nivel internacional, la organización UGENCY impulsa redes y espacios de encuentro con proyectos como los Teikkei de Japón o los CSA de EEUU y Canadá. Después del encuentro mundial en Portugal en 2005, hemos visto que esto ha animado al surgimiento de varios proyectos de este tipo en la zona.

¿Cómo ves el futuro de los AMAP?

Creo que van a crecer, pero los AMAP no son la única solución para la agricultura. Quizá hay que hacer revistas, o hacer proyectos para gente con poco dinero... lo que pueden hacer los AMAP es permitir la instalación de nuevos agricultores, extender la conciencia sobre la problemática rural y de la pequeña producción agraria, apoyar a agricultores con dificultades, o fomentar que los organismos que gestionan el territorio vean la importancia de este tipo de iniciativas. Los AMAP han hecho ver a los consumidores lo que venimos denunciando, con Bové y otros, desde la CPF: comemos mal, y eso nos trae muchos otros problemas. ■

Para más información

<http://alliancepec.free.fr/webamap/index1.php>

<http://perso.orange.fr/allianceprovence/index.html>

Notas

(1) La A-PEC coordina, a nivel nacional, organizaciones agrarias y rurales con todo tipo de organizaciones cívicas: de consumidores, familiares, de amas de casa, ecologistas...

(2) CSA, siglas de Community Supported Agriculture (agricultura apoyada por la comunidad). Ver *La Fertilidad de la Tierra* nº 1



Se apoya a la agricultura campesina, pero la vía es exigir también alguna acreditación de que no usan químicos